



Revista mensual ilustrada Ibero-Americana—Director-propietario: PROF. SALVADOR CASTELLÓ CARRERAS

Revista premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas (1897) y de Oro en la Internacional de Madrid (1902)

Organo de la Real Escuela oficial de Avicultura y portavoz de la Obra de Fomento Avícola Nacional

España, al año 8 pesetas

✻

Número suelto, 1 peseta

✻

Extranjero, 10 pesetas

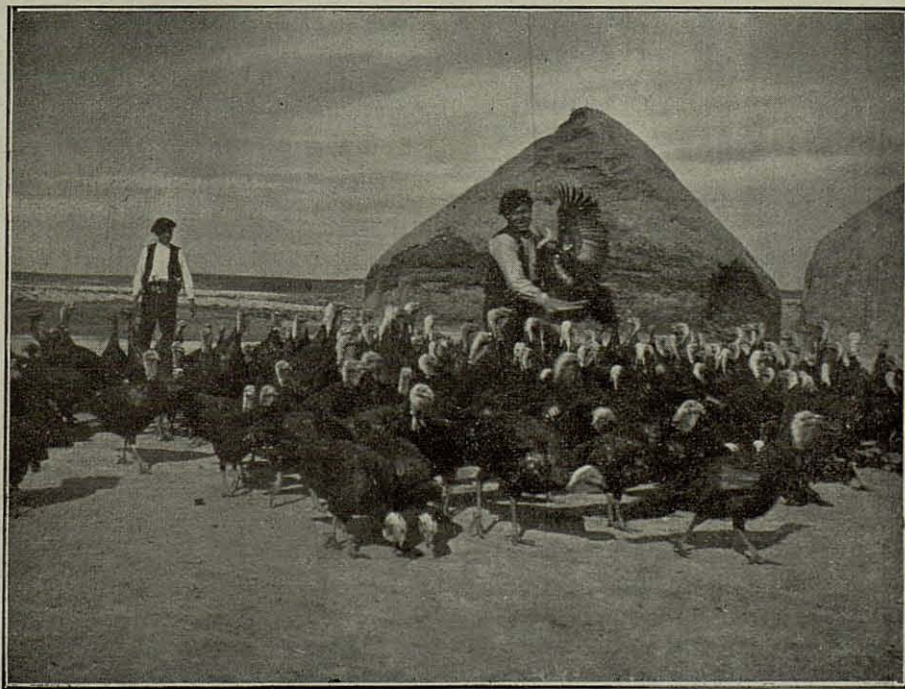
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GRANJA PARAÍSO - ARENYS DE MAR (BARCELONA)

Año XIV

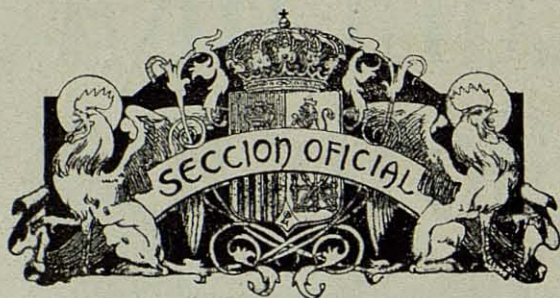
Diciembre de 1916

Núm. 162

LA PRODUCCIÓN NACIONAL



Expléndida manada de pavos negros de Sologne, criados en 1916 por la malograda avicultora D.^a Antonia Gironés, viuda de Pichot, en su Hacienda de «Peña Roa»



Real Escuela Oficial de Avicultura

EXÁMENES PARA LOS ALUMNOS POR

CORRESPONDENCIA

La Dirección recuerda a los señores alumnos por correspondencia que tienen pendientes de desarrollo los temas de examen que les fueron señalados para las diversas materias o partes del Curso de Avicultura, que si desean activar sus estudios y que sus trabajos puedan ser calificados en el próximo período trimestral de exámenes, deberán enviarlos a la Secretaría de la Escuela antes del fin del corriente o a más tardar antes del 15 de Enero próximo.



OBRA DE FOMENTO AVÍCOLA NACIONAL

— Y —

CÁTEDRA AMBULANTE DE AVICULTURA

Habiendo surgido algunas dificultades para llevarse a cabo el viaje de nuestro Director al Norte de España, han tenido que aplazarse la Semana Avícola que se celebrará en Santander y las Conferencias de Bilbao que tendrán lugar en momento más oportuno.

Cómo consecuencia de dicho aplazamiento ha sido suspendida la exposición de aves de raza con la que se proponían obsequiar a nuestro Director los aficionados bilbaínos.

Creemos que dichos aplazamientos lejos de ser perjudiciales resultarán beneficiosos al fin que se persigue, porque preparándose con más tiempo esas manifestaciones avícolas darán mayor fruto.

Como consecuencia del ejemplo dado por el Norte otras regiones manifiestan deseos de aprovecharse de la Cátedra ambulante abierta por la Real Escuela de Avicultura y entre ellas Valencia ha tomado la delantera solicitándola para el mes de Mayo en que tendrá lugar la Semana Avícola coin-

ciendo con un concurso-exposición de productos agrícolas que en aquella capital debe celebrarse.

En Zaragoza sigue manteniéndose el ambiente creado en la Semana Avícola y la revista «La Vida en el Campo» lleva ya a cabo gestiones para la constitución de un centro de Avicultores en Aragón, habiéndose celebrado varias reuniones de interesados y nombrado la comisión que en breve presentará los Estatutos y el reglamento de la nueva asociación.

La obra de fomento avícola nacional sigue, pues, su curso, y creemos que en 1917 se podrán ya apreciar sus resultados.



A NUESTROS SUSCRITORES

RENOVACIÓN DE LA SUSCRIPCIÓN

La Administración recuerda a los señores suscriptores que terminándose en este número la suscripción para el año de 1916 estimará en gran manera se le dé aviso para la suspensión del envío del periódico caso de darse de baja. En caso contrario les agradecerá el envío del importe de la suscripción para el próximo año, a razón de 8 pesetas para España y 10 para el extranjero y ultramar.

SOBRE LAS CONSULTAS GRATUÍTAS

En vista del extraordinario número de consultas formuladas por los suscriptores durante el año que termina y toda vez que el gasto de correspondencia por ese concepto ha excedido en mucho a los cálculos formulados, la Dirección ha dispuesto hacer público que si bien dichas consultas continuarán siendo gratuitas, únicamente serán contestadas en lo particular y con extensión aquellas que lleguen acompañadas de un sello de 15 céntimos para España y 25 para el extranjero.

Las que llegaren sin tal requisito serán únicamente contestadas en la sección de Consultas del periódico, sin responder la Dirección del retraso que ello pueda originar en perjuicio del interesado.

DEFICIENCIAS EN EL SERVICIO

Finalmente se ruega a los Sres. suscriptores que si tuviesen algo que observar con respecto al servicio del periódico se sirvan comunicarlo a la Dirección, teniendo siempre en cuenta que el periódico se reparte generalmente en los primeros días del mes.

Navidad

La Natividad del Señor se celebra en el orbe cristiano con singular regocijo y hasta en los tristes momentos por los que atraviesa la humanidad entre el estampido del cañón y la metralla y aún al doloroso gemir de los heridos y moribundos en los hospitales y campos de batalla, habrá un momento de tregua para elevar una súplica al Todopoderoso impetrando del Niño Dios esa paz anhelada que sus ángeles pregonaron desde las alturas, cuando vino al mundo, para que aquella reinara entre los hombres de buena voluntad.

¡Tristes van a ser esas Navidades en los pueblos que aún luchan encarnizadamente!

El grito de *¡happy Cristmas!* (felices Navidades) de los ingleses, sonará este año lúgubre y plañidero en los hogares donde faltará el ser querido ausente o eliminado en la guerra; la Natividad sajona y la eslava celebrada con tanta pompa, será ahora triste y dolorosa como en Italia y en los demás países beligerantes y en Francia al famoso y tradicional árbol de Navidad, alrededor del cual se reúnen las familias entre el bullicio y alegría de la gente menuda, se trocará en velada de duelo donde a los cantos pastoriles y a la música alegre de otros años substituirá fervorosa plegaria por el alma del padre o del hijo que halló muerte gloriosa bajo los pliegues de su bandera, o por el pronto regreso del cautivo en tierra enemiga...

¡Cuán tristes van a ser hogaño las Navidades!...

En el mes de Navidad en todos esos países se hacían enormes provisiones de succulentos manjares con que ricos y pobres celebraban la conmemoración del Natalicio del Mesías. En 1916 pobres van a ser los que se hagan...

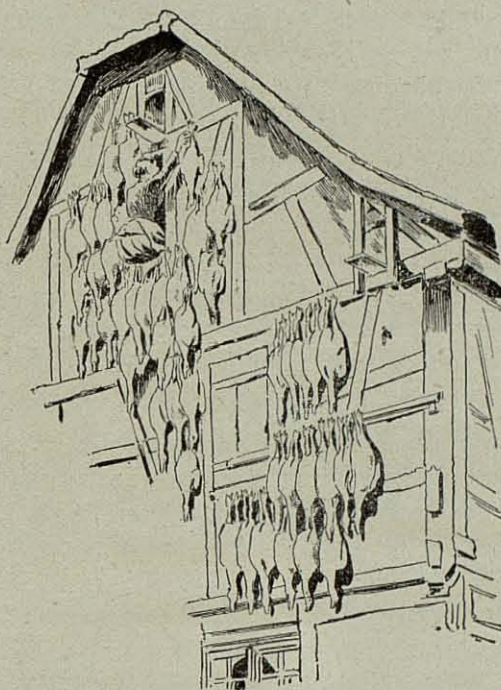
Cada país tiene para aquel día un plato obligado y tradicional que impone un tributo a los corrales.

Francia y Alemania sacrifican la *oca de Navidad* previamente cebada y de la cual se extrajo antes el grasiento y exquisito «foie gras».

En Inglaterra, como en Italia y en España sobre todo, es el pavo de Indias el manjar predilecto de nuestros nacionales.

Strasburgo es para los alemanes lo que Tolosa en Francia, en las Navidades, esto es, los grandes mercados de ocas o gansos y patos habilmente cebados para los *gourmets* que ansían llegue el día propicio para saborearlos.

Para los que prefieren el pavo, Francia tiene para ese día los sabrosos *dindons de Salogne*,



Casa de un vendedor de ocas cebadas en Strasburgo.

como Cataluña la corpulenta raza bronceada del Ampurdán superior en talla abundancia y finura de carnes a la casta diseminada por todas las provincias españolas.

Solo los pavos negros de Sologne y de Norfolk, los bronceados de Cambridge y los del Kentuki en Norteamérica, pueden aventajar a nuestros pavos ampurdaneses.

Cierto es que así los capones como las *poulardes* y toda clase de aves pagan duramente su tributo a la mesa de Navidad, pero en España el pavo es ave tan clásica que solo el que no puede hacerlo llegar a su cocina prescinde de ella.

Si cuando se saborea se pensara en los afares, las angustias, los sinsabores y las penalidades por las que han pasado sus criadores antes de verlos doraditos y rellenos saliendo del horno y presentados a la mesa del que tuvo la suerte de comprarlos o de recibirlos como presente en esas fiestas tradicionales, con seguridad se les concedería mayor importancia como símbolo de constancia y de trabajo, que como fino, pero al fin prosaico manjar.

El pavipollo nace torpe y endeble como pocas aves, no sabe comer, hay que embucharle a mano para ponerlo en condiciones de vivir y es friólero y expuesto a numerosos males.

Hasta para adornarse con las carnosidades rojas que caracterizan su típica cabeza, tiene que sufrir y al sacarlas pasa por una crisis que diezma la pequeña manada.

Cuando a los pocos días de nacidos empiezan a comer, hay que darles la comida a mano, a veces embuchándosela o empapándosela y suministrarles alimentos escogidos, condimentados y con tanta regularidad y atenciones que al menor descuido los pavipollos mueren como moscas heladas por el frío y la alimentación inadecuada.

Apenas tienen dos o tres meses ya no bastan los cuidados caseros. El pavo pide entonces libertad y exige que se le lleve a pacer sobre el campo donde pasa horas y horas recorriendo los prados y los rastros en busca del grano del insecto o de la fruta apetecida.

Cuando termina el trabajo que su cría originó a las madres, comienza el de los hijos hasta en aquellos que por su corta edad parecen que menos pueden ayudarles.

Provistos de una larga caña, el niño o niña de una casa de labranza saca la manada chica o grande del corral y poco a poco, sin atropellarle, solo conduciéndola bajo la guía de aquélla, la lleva al campo donde la guarda durante largas horas, en tanto las aves llenan el buche de mil cosas distintas y por ellas buscadas.

¡Cuántas veces el sol ardiente del verano congestionando el débil cerebro del niño le cortó la vida a consecuencia de ese trabajo al parecer tan inofensivo! ¡Cuántos los primeros fríos y las lluvias otoñales le dañaron también sorprendiéndole con sus mortíferos efectos en pleno campo paciendo la manada!...

Solo a costa de tanto sacrificio pueden criarse esas aves que luego, cuando llega su día, tanto valen y son tan buscadas.

Cuando se les ceba hay que darles nueces, castañas o bolas de pasta servidas a mano y eso ocupa en muchas casas a la familia entera que en tan pesada labor se ocupa durante las últimas semanas.

De todo esto nada sabe el que lo ve solo en el plato y afilados ya los dientes para saborear tan apetitoso bocado.

En España solo la gente del campo parece dispuesta a soportar tan ardua labor y trabajo tan delicado, pero no faltan hacendosas dueñas de casas de labranza, ricas propietarias que cifran sus esperanzas en la crianza de una buena manada y que con ellas reúnen al venderla y de una vez sumas respetables.

Pocas son, ciertamente, pero de una queremos hacer mención como tributo a su memoria y como ejemplo de dama afecta a las cosas del campo, rindiendo así culto a sus méritos, ya que por



Pavera catalana

desgracia de los suyos y de la Avicultura española, ha poco lloramos su muerte acaecida en la plenitud de sus trabajos.

Nos referimos a D.^a Antonia Gironés Pichot, la ilustre dama catalana que con sus hijos Luís, Ricardo y María y otros miembros de la familia interesados en la empresa, figuran entre los colonizadores de las grandes estepas aragonesas, inculto, desierto hasta hace pocos años.

La muerte la sorprendió en Julio del presente año en la hacienda de «Peña Roa», cuando había logrado ya darse a conocer como avicultora inteligente, perfecta y decidida.

Ejemplo de habilidad y acierto en la crianza de esas aves así como en la de ocas y patos de razas selectas, con solo algunos ejemplares adquiridos en los países originarios y entre numerosas gallinas que poblaban sus corrales, esa distinguida dama hacía ya dos años venía criando numerosas manadas de patos, gansos y pavos de una robustez y hermosura extraordinarias.

La fotografía que ilustra este artículo representa una manada de pavos criada no bajo su dirección sino por sus propias manos en la quinta de Peña Roa. En ella hállase la simiente que sus hijos han de diseminar en el país, si, como es de esperar, al ejemplo de su buena madre saben continuar en obra por ella tan bien comenzada.

Ojalá la imitaran las afortunadas dueñas de tierras o fincas rurales donde por ausencia del ama o por desidia se pierde el venero de riqueza que



se tendría en ellas con la crianza de gallinas y todas esas aves.

Para nosotros los españoles, aun que lamentando esa guerra sin precedentes en la historia y en espera de la suerte que puede cabernos de rechazo, cuando Dios permita que se ponga fin a la contienda, aun celebraremos las Navidades con relativa alegría y cuando menos con la tranquilidad que da el ver a la Patria alejada de tamañas desgracias.

Al desear a nuestros lectores las puedan gozar con salud y dicha y como fin de este escrito, les invitamos a recordar cuanto se ha dicho para que cuando llegue hasta su olfato la aroma del asado, cuando se presente en su mesa humeante o fiambre el sabroso pavo, no lo consideren como manjar vulgar y prosaico muestra del arte culinario, sino como obra de arte que Dios sabe los sinsabores y trabajos que costó al criador antes de ofrecerlo a sus refinados paladares.

Sobre el laborioso censo avícola español

En el año de 1916 se ha notado ciertamente mayor animación en el despertar avícola de nuestro país, pero seguimos con la apatía característica en nosotros.

Como en 1915 termina el año de 1916 sin que sea posible formular cálculo alguno respecto a la población y producción de nuestros gallineros, pues son tan pocos los que han respondido a nuestro llamamiento, que no cabe en manera alguna formar ni aún cálculos aproximados.

En 1903 se reunieron 137 hojas en las cuales lograron sumarse 126.000 aves. Este año, a pesar de ser ya el segundo en el que se hace un llamamiento a la buena voluntad de los avicultores españoles, solo se han logrado reunir 29 hojas.

Si tan solo una pequeña parte de nuestros suscriptores hubiese respondido, hubiéramos triplicado las hojas y cifras del censo de 1903.

Cierto es, y pena causa decirlo, que avicultores que nos consta tienen en sus corrales 2.000 y hasta 5.000 gallinas no sólo no se han preocupado en enviarnos sus respectivas hojas si que también ni siquiera son suscriptores, aun cuando nos consta de otra parte que algunos no dejan de leer ni uno solo de nuestros números.

¡Así estamos y así vivimos!...

Nos quejamos de todo y cuando se hacen esfuerzos para encauzar las cosas y organizarnos como se han organizado los avicultores de otros países, nos proponemos secundar pero lo vamos dejando todo para mañana y seguimos tan desorganizados como siempre.

Esto es de lamentar, pero puesto que no queda otro remedio que conformarnos, nos re-

signamos por segunda vez al finalizar el año de 1916, pero consecuentes en el trabajo que nos impusimos y que sabremos continuar cada día con mayor esfuerzo, volveremos a emprenderlo en 1917 en la esperanza de que al fin llegará el día de vernos secundados.

La indiferencia de los más, realza el mérito de los pocos que han respondido a nuestro llamamiento y aun a trueque de que al dar sus nombres y direcciones llamemos sobre ellos la atención de los que viviendo al acecho y aprovechándose de nuestros trabajos y de nuestra obra divulgadora y sin secundarla, llenarán sus casas de prospectos y de ofertas de sus géneros, vamos a honrar estas columnas con la cita de sus nombres, ya que bien merecen ser conocidos.

Digamos ante todo que, aun siendo solo 28, a cuyas hojas del Censo debe sumarse la de la Granja Paraíso, primera en llenarse todos los años aun que no se reclame, en junto y aun que parezca mentira, reunimos más de 19.000 aves. ¡Calcúlese a cuantas ascenderían si hubiésemos logrado reunir las 300 o 400 hojas que esperábamos!

Nombres de los señores que han llenado las hojas del censo avícola circuladas por mediación del periódico

Don A. Avendaño Conte	Ampuero	Santander
« Juan Buendía	Casas Viejas	Albacete
« Alejandro Cano	La Palma	Huelva
« M. Carrascoca Cejas		Madrid
« Arturo Claramunt	S. Pol de Mar	Barcelona
« S. Castelló Carreras	Arenys de Mar	Barcelona
« N. Dalmau		Tarragona
« Manuel Domeq Jerez	de la Frontera	Cádiz
« José Echevarria	Muriedas	Santander
« F. Hernandez	Calasparra	Murcia
« Juan Galguera	Posada	Oviedo



« Santiago Gasiot	Mahón	Baleares
« Luís de Irisarri		Málaga
« F. Jorda Silvestre	Alcoy	Alicante
« Gerardo de Llano	Amorebieta	Vizcaya
Rdo. Gabriel Llompert	Tortosa	Tarragona
Sr. Maqués de Casa-Vargas	Campamento	Cadiz
Don J. Ochoa de Olza		Pamplona
« S. Perez Grau	Alcoy	Alicante
« Ignacio Perlines	Alba de Tormes	Salamanca
« Alfredo Pradas	Melilla	Africa
« José Pla Zubiri	Vivero	Lugo
« E. Riesco Tellez	San Felices	Salamanca
« Rafael Rincón	Salinas S. Rafael	Almería
« Sixto Romero	La Escala	Gerona
« F. Sanchez Villaverde	Colombres	Oviedo
« Modesto Sanchez	Hervas	Cáceres
« Fermín Torrent		Gerona
« Luís Pérez	Almacellas	Lérida

Esperamos que en el próximo año el ejemplo de los expresados señores animará a los muchos que con solo el pequeño trabajo de llenar sus hojas nos permitirían dar publicidad al censo avícola, cosa a la que nos vemos obligados a renunciar en el presente año porque si bien mucho significan, poca luz podrían arrojar los pocos datos que con tan buena voluntad se nos han facilitado.

Empiecen, pues, a tomar las debidas anotaciones los que quieran corregirse al objeto de que para fin del año 1917 podamos presentar todos un censo completo y digno del progreso avícola que se va notando ya en nuestro país.

Con el objeto de ayudarles y para que desde 1.º de año se tomen las debidas anotaciones he aquí los datos de los que debiera tomarse nota desde el 1.º de Enero para poder llenar las

hojas del censo cuando se repartan a fin de año.

Gallos y gallinas destinados a la reproducción.
Pavos, palomas, patos, gansos y otras aves destinadas a la reproducción.

Gallinas destinadas a la producción de huevos.

Polluelos nacidos durante el año por incubación natural y artificial.

Huevos vendidos para el consumo.

» » » la reproducción.

Polluelos vendidos antes de los tres meses.

Ejemplares jóvenes y adultos vendidos en el año para el consumo y la reproducción.

Sistemas de las incubadoras empleadas.

Número » » » »

Promedio de nacimientos durante el año.

Número de personas empleadas en las labores avícolas.

Base de la alimentación.

Cultivos cuyos productos se destinan a las aves.

Si desde el 1.º de año se van tomando estos datos completándolos con las altas y bajas por venta en las aves y las cifras de huevos vendidos e incubados, así como de las polladas nacidas, el trabajo es muy sencillo y a fin de año al tiempo de llenar las hojas resulta fácil cubrir cada una de las casillas de dichas hojas.

Si no nos prestamos a que se lleven a cabo estas estadísticas seguiremos viviendo en el atraso actual y el Gobierno, ignorante de lo que la Avicultura representa, seguirá viéndonos con indiferencia, contra lo cual debemos poner todo lo que esté de nuestra parte.

La Raza del Prat

IV y último

SU ESTADO ACTUAL Y APTITUDES

Vamos a poner término a esta serie de artículos dedicados al examen de esta interesante raza catalana del Prat que tanto hemos propagado en nuestros escritos y donde quiera que fuimos presentándola como una de las mejores razas de España.

La falta de Exposiciones fijas y periódicas y el poco interés de los innumerables criadores de gallinas Prat, en el sentido de dejar bien fijas o

determinado su Standard o Patrón, nos impide dar a este artículo toda la extensión que quisiéramos.

Al ocuparnos del estado actual de la raza nos referimos, pues, a las características generales o dominantes que hoy por hoy se buscan en ella, pero no a la apreciación de los detalles que en concepto de belleza han de constituir o determinar su Standard, punto que debe ser tratado con mayor detención, para lo cual ahora nos falta espacio.

Apesar de ello vamos a señalar lo que en nuestro concepto debiera constituir la base del futuro Standard de la raza Prat, al que deberían atenerse los criadores y los jueces en los concursos y exposiciones.

CARACTERÍSTICAS GENERALES Y BASE PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL STANDARD DE LA RAZA CATALANA DEL PRAT SEGÚN EL TIPO QUE HOY DAMOS COMO VERDADERO PRAT SELECCIONADO.

Caracteres del gallo

Peso.—Adulto de 4 a 5 kilos.

Cabeza.—Grande y fuerte, cresta sencilla grande y bien dentada que debe llevar siempre derecha y con la particularidad de tener casi siempre dos dientes o puntas emplazadas simétricamente hacia los lados, en la parte posterior de la cresta, esto es formando como una cruz con el plano central de la misma. Esto no quiere decir que los gallos Prat desprovistos de esas *aletas* (si

Los ejemplares más selectos las conservan a pesar de todo, blancas y desarrollándose más y más todos los años.

Las barbillas son rojas como la cara, largas y grandes.

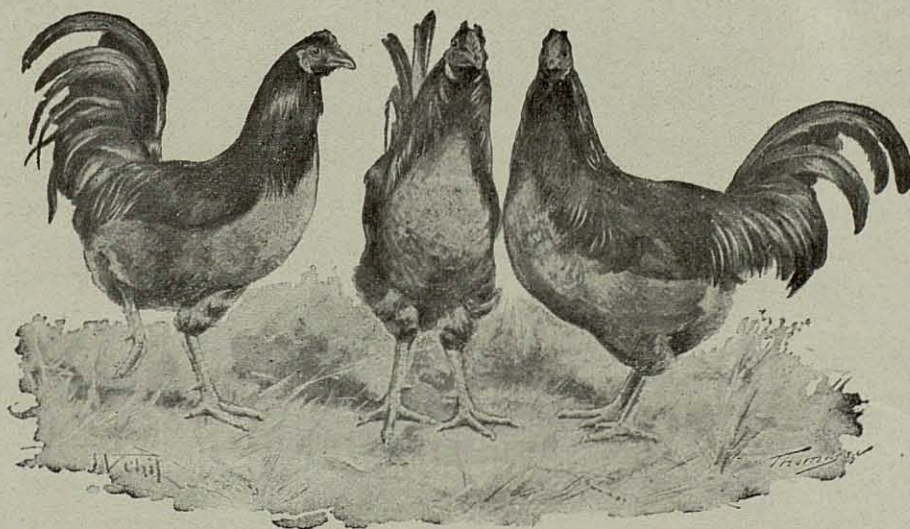
Cuello.—El cuello es largo y fuerte, siempre muy tieso y provisto de abundante muceia o esclavina graciosamente abierta por delante hasta dejar al descubierto su anchuroso pecho.

Pecho.—Desarrollado y saliente provisto de fuertes músculos pectorales.

Dorso.—Ancho y corto, provisto de bonitas plumas lloronas que caen graciosamente sobre los flancos.

Cola.—Derecha y bien provista de plumas caudales muy desarrolladas.

Cuerpo.—Doble, fuerte y vigoroso en todas sus partes, con carne blanca y jugosa.



Capones de la raza Prat

así quieren llamarse) deban ser desechados, pues son muchos los excelentes tipos de la raza que no las tienen, pero como es característica que predomina y sobre todo no hay ninguna otra raza conocida que la presente, vale la pena de que se procure sostener tal dominante siquiera sea por la originalidad que en la raza determina.

El ojo es de color rojo anaranjado, a veces con iris algo puntillado de verde, pero predominando la citada coloración.

El pico es de color córneo y a veces negro, ambas coloraciones pueden admitirse.

Las orejillas deben ser blancas y bien dibujadas; sin embargo, después de la primera muda y a medida que avanzan en edad, suelen verse algo salpicadas de rojo o con rojo en los bordes.

Piernas y muslos.—Fuertes, gruesas y carnosas, siempre limpias de plumas y tarsos azul pizarra o blanco rosados.

Ambas coloraciones son aceptables hoy en día; pero es siempre preferida la primera. Los dedos, en número de cuatro, son largos y fuertes. Las patas son de mediana longitud, pero más bien cortas sobre todo en las hembras, que llevan el vientre muy bajo.

Coloraciones.—La dominante es el leonado propio de la Cochinchina, pero existe una variedad perdiz y otra más rara y difícil de encontrar por ser de crianza especial y poco generalizada, de color completamente blanco. La cola y alas en los dos primeros deben tener brillantes colores verdosos con reflejos metálicos.

Caracteres de la gallina

Peso adultas.—De kilos 2'500 a 3'500.

Cabeza.—Características como las del gallo salvo la cresta que debe ser siempre caída en tanto es tiesa o recta la de aquél.

Cuerpo y patas.—Correspondiendo en sus diversas partes a las dominantes en el gallo pero con las diferencias propias de las líneas femeniles y tarsos más cortos.

Color.—Leonado, perdiz y blanco. En la variedad leonada que es la mejor y más común, el plumaje tiende a ser más claro que el de los gallos y con frecuencia tiene listitas o estrías negras en la esclavina y negro en las alas y cola. Serán siempre preferidos los ejemplares de coloración uniforme en el cuello y cuerpo, pero el negro en alas y cola es característica de la raza.

Huevos y postura.

El huevo es de buen tamaño, debiendo pesar de 70 a 75 gramos y su color es blanco rosado. La gallina incubaba bien y después del segundo año es excelente madre.

Defectos generales

Poco desarrollo, carnes poco blancas y poco abundantes, cresta caída en el gallo y derecha en las gallinas, orejillas rojas, patas emplumadas y amarillas poca anchura de pecho y cola mal llevada y apéndices o aletas de la cresta con excesivo desarrollo.

Puntaje para las Exposiciones

Aspecto general	10
Cabeza, cresta, barbillas y orejillas	10
Ojos y pico	8
Cuello, pecho y dorso o silla	12
Cola	10
Patatas y dedos	8
Formas	10
Volumen	12
Plumaje y color	10
Estado del ave	10
TOTAL	100

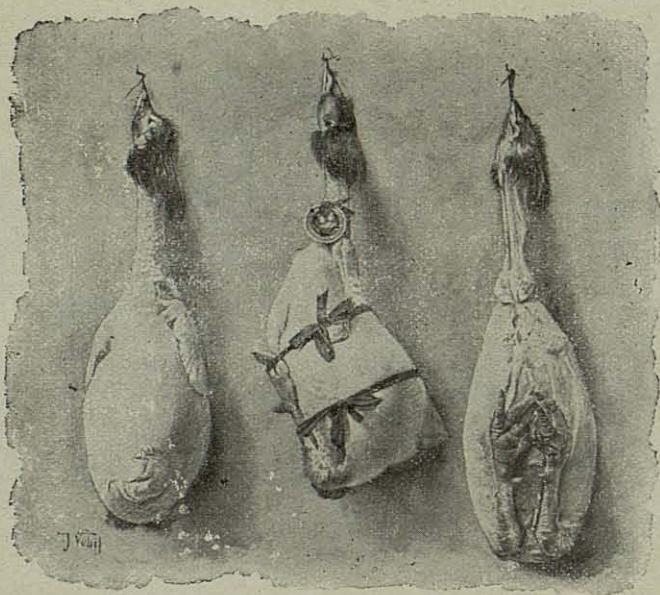
Sobre tales bases podría regularizarse la crianza de la raza Prat.

APTITUDES Y NOTAS ESPECIALES EN LAS PRAT

La raza Prat no debe ser considerada por el momento como ave de exposición.

Es en España el prototipo de la gallina campera o rústica, útil al colono o labriego por su abundante postura (unos 120 a 150 huevos al año) por su vigor en el crecimiento y desarrollo y por su carne fina y abundante que avalora el ave en el mercado.

Aquí es lo que la Faverolles en Francia y la Sussex en Inglaterra, pero la selección afinará siempre los colores y con cuidado se logrará su uniformidad y fijeza.



Capones Prat cebados y preparados en la Granja Paraíso de Arenys de Mar.

La raza del Prat se ha aclimatado bien así en el Norte como en el Sur de América.

En Inglaterra, Francia y sobre todo en Alemania ha sido y es apreciada por sus bellas cualidades.

En Norte-América es ya conocida y no falta quienes la tienen a la venta bajo el nombre de *Prat americana*.

En el Sur del Nuevo Continente y especialmente en el Uruguay, la raza Prat está perfectamente aclimatada y nadie más que yo (perdóneseme la vanidad al decirlo) puede vanagloriarse de haberla dado a conocer y propagado allí.

Más de ocho mil gallinas del Prat he contado yo en el Uruguay, todas ellas oriundas de mi Granja Paraíso de Arenys de Mar.

Me siento orgulloso de haber generalizado así el conocimiento y el cultivo de esa raza, porque en todas partes no he oído más que alabanzas de sus cualidades.

La raza Prat se cría bien aunque las polladas son tardías en el emplumarse, pero es menos afecta que otras a las enfermedades propias de la primera edad y cuando adulta muy fuerte y poco propensa a males.

La raza produce soberbios capones y *poules* que toman admirablemente el cebo y que (prescindiendo del coste de producción) en calidad pueden figurar al lado de los más célebres y famosos productos de la Avicultura francesa sin que se note apenas diferencia.

Ponemos por testigo a la experta casa Lardy de Madrid que en los primeros tiempos que la Granja Paraíso cebaba capones de esa raza, admitió en cierta ocasión y como prueba unos cuantos capones que guisó y preparó al estilo de los del Mans y de la Bresse sin que los refinados paladares de sus parroquianos notaran la menor diferencia.

La conocida «Casa Pince», la «Maison Doré», el «Restaurant Martín» y la «Casa Llibre» de Barcelona, todas ellas célebres por su cocina en la que se sirven los platos más sabrosos y delicados, emplean la volatería del Prat para sus asados y tanto en Barcelona como en Madrid en los días de Navidad y primero de año los mejores colmados y tiendas de comestibles venden a alto precio capones de esta raza.

Hasta la alta cocina de Palacio llegaron en 1897 seis soberbios capones cebados en la Granja Paraíso y exhibidos en Madrid en la Exposición de Industrias modernas, los cuales ofrecidos a S. M. la Reina D.^a María Cristina, fueron por ella aceptados y preparados por la experta mano de Mr. Fontenoi, en aquel entonces Jefe de la Real cocina, de sus labios oímos las más calurosas felicitaciones en favor de dichos productos.

La raza Prat reúne, pues, todas las condiciones apetecibles en calidad de ave de producto con adaptación a la industria pollera y para la producción de volatería fina y extrafina, pero no debe olvidarse que *no es oro cuanto brilla*, esto es, que no todo lo que se vende bajo el nombre de Prat es bueno y que desde luego lo que se ofrece a bajo precio en Cataluña como raza Prat, no son más que aves del montón mal seleccionadas o

compradas sin miramiento en cualquier parte y que nunca podrán constituir base de un buen gallinero de esa raza.

Entre las gallinas del Prat a 7 y 8 pesetas pieza y las de 12, 14 o 15 (si el establecimiento que ofrece estas últimas merece la confianza del comprador) tómense siempre esas, pues aun cuando parezcan más caras *son más baratas*, ya que si se dan a bajo precio, es imposible pasen de ser clase corriente por la sencilla razón de que si fueran superiores ya saben los criadores que a 10 pesetas nunca les faltarían compradores en la misma Barcelona.

Ahora bien, para terminar esta serie de artículos en los que apenas si se apuntó cuanto puede escribirse sobre esta raza nacional, debemos contestar a las siguientes preguntas:

1.^a ¿La raza Prat es susceptible de ser afinada o mejorada en sus cualidades ponedoras y de carne?...

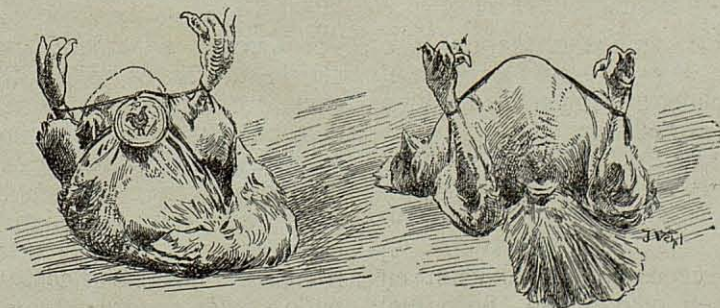
A esta pregunta contestaremos firmemente *que sí* y aún añadiremos que a ello tenderán todo nuestro estudio y nuestro esfuerzo hasta lograrlo.

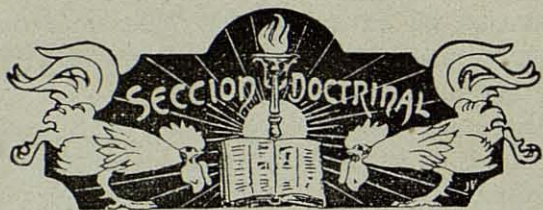
2.^a ¿Para lograr tal mejoramiento cómo lo haríamos o qué raza podría darnos elemento seguro y fácil de obtener?...

Esto ya es más largo de contestar y la pregunta encierra el tema para otra serie de artículos que en los números del próximo año podrán leer los suscriptores del periódico.

Únicamente les diremos hoy que el trabajo se ha iniciado, que ya en 1916 tenemos plantel suficiente para trabajar y que para el año de 1917 en segunda y quizás en tercera generación podremos ofrecer a su vista los nuevos tipos obtenidos, que andando el tiempo vendrán a ser la primera raza española perfeccionada a tenor de las modernas prácticas y mediante aplicación de los métodos que la Zootecnia pone en nuestras manos.

SALVADOR CASTELLÓ.





Los huevos claros, las polladas débiles y los embriones muertos en cáscara

NOTAS ÚTILES Y BUENOS CONSEJOS

Desde que terminó la natural estación de crías nos llueven de continuo consultas relacionadas con la infertilidad de los huevos, con los embriones muertos en curso de incubación y con las polladas débiles, cuyos individuos, al parecer bien nacidos, socumben a las pocas semanas, no llegando a completo desarrollo ni un 20 por ciento.

Vamos a entrar en las crías de 1917 e interesa ilustrar a nuestros lectores sobre este punto.

El progreso avícola moderno y la propia experiencia tienen contestación categórica para estas cosas y puede darse para todos en una sola.

Todo ello es falta de vigor en los progenitores; así, tal como suena, aunque no lo parezca.

La raza que degenera, la decadencia del gallinero donde con gran número de gallinas se recogen pocos huevos, la infertilidad de los que se destinan a la incubación, el fracaso de las incubaciones, la muerte en cáscara, la falta de fuerzas para romper esta última y la debilidad de los polluelos que no llegan a vivir más allá de un mes, casi siempre procede de la falta de vigor en los progenitores y no hay que darle vueltas, en tanto no se quieran abrir los ojos a la luz de la verdad, de la experiencia y de la misma ciencia que nos explica tales cosas, no hay Avicultura posible ni habrá nunca avicultores en España.

Siendo débiles los progenitores, el germen tras de ser débil por parte de la madre que lo lleva en la yema o vitelus del huevo, recibe la acción del gallo débil a su vez y, naturalmente, el germen queda sin fecundar o es tan débilmente fecundado que no puede nunca dar un buen producto y aun que el polluelo logra nacer luego no vive mucho tiempo.

En cambio el vigor de ambos progenitores o por lo menos del gallo, determina tal fuerza en el germen fuertemente fecundado, que se incuba bien y se producen excelentes polladas.

Por lo general esto nadie lo piensa y todas las culpas las llevan *la gallina que incubó mal* o *la máquina incubadora* que resultó un mueble inútil.

Cierto es que a veces una incubación en aparato defectuoso o en otro bueno, pero mal

llevado, malogra toda una echadura, como lo malogra una mala gallina clueca, pero esto no es lo general y donde hay que buscar la principal causa común de las malas echaduras y de las polladas malogradas (salvo si estas fueron mal alimentadas) es en el escaso vigor de los gérmenes, efecto de debilidad en los padres.

Ahora bien ¿de dónde procede esa debilidad? Si conocemos la causa fácil será ponerle remedio y como no es ignorada, bien podemos decir que la cosa lo tiene.

Los reproductores son débiles por dos causas principales.

1.^a Por herencia representativa de degeneración o pérdida de vigor en la raza o casta.

2.^a Por mala crianza determinada por un régimen inadecuado o una alimentación errónea y poco adecuada al animal.

DEBILIDAD POR HERENCIA

En los gallineros donde no se practicó anualmente la selección de los reproductores, eliminando todos los gallos y gallinas poco robustos y que crecieron lentamente tardando en llegar a su completo desarrollo, sin ser nunca gran cosa y donde desde mucho tiempo no se introdujo sangre nueva, es decir que imperó la consanguinidad en todos sus defectos y sin utilizarse ninguna de sus ventajas, hay *debilidad hereditaria* y año tras año el avicultor registrará idénticos fracasos.

Ese defecto hereditario alcanza no solo a la simple debilidad del germen, si que también a la perpetuación de los defectos morfológicos y fisiológicos del padre, como son: impureza de color, desgarmo y desequilibrio en las formas, taras o defectos en diferentes partes del cuerpo y de las madres, que, a todo esto, suman la escasa postura o la pequeñez de los huevos y de padre y madre la predisposición a las enfermedades de que murieron padres y abuelos.

Contra tal defecto solo cabe o el cambio absoluto de raza o la regeneración de la misma.

Al decir cambio de raza, no me refiero a la introducción de otra nueva, que no hay para qué traerla si la que se tiene es buena, si no a la traída de una nueva familia de la misma raza o casta.

La regeneración puede obtenerse dando nuevos gallos a las gallinas que puedan escogerse como más vigorosas y al siguiente año trayendo aún nuevos gallos como también para la segunda generación, pero el procedimiento es lento y siempre es de aconsejar el cambio de gallos y gallinas todos a la vez.

Cuando se quiere sostener una raza pura, claro está que los gallos deben ser de la misma casta que las gallinas, pero si no hay interés en ello, puede favorecer el cambio o regeneración de la casta de gallinas de la casa, el darles gallos de otra raza reconocida como buena y muy ponedora, pues nada hay que vigorice una raza como su cruce con otra y de ahí la superioridad en fuerzas, robustez, resistencia, carnes y productos del ganado *media sangre* sobre el de raza pura.



La *cría inerna*, como dicen los ingleses, o sea la consanguinidad, es base indiscutible de conservación de una raza en la plenitud de sus caracteres, pero para vigorizar una familia en vías de degeneración o ya degenerada no hay como un hábil y oportuno encruzamiento.

Donde se recojan, pues, pocos huevos, o que éstos sean infértiles o se malogren sus gérmenes en incubación o mueran sus polladas, hay que pensar inmediatamente en si puede ser efecto de debilidad hereditaria y si las aves estuvieron fuertemente alimentadas y se tuvieron en gallineros o corrales limpios y sanos, no puede haber la menor duda que se trata de debilidad hereditaria.

Señalamos la causa y dimos el remedio, quienes quieran evitar nuevos malos ratos cambien la raza o importen sangre nueva; mejor aun, hagan un buen cruce con gallos Orpington, Brahmas, Plymouth, Prat o cualquier raza de las que en España estén dando mejores resultados y para el próximo año nos darán las gracias por el buen consejo que hoy les damos.

DEBILIDAD POR MALA CRIANZA

La mala crianza puede entenderse de dos maneras, esto es; por deficiencia de los locales en que se criaron las aves, o por un régimen alimenticio inadecuado. También pueden coincidir ambas cosas y entonces ya es más grave.

La dichosa cuestión de la economía origina con la mayor frecuencia la degeneración de un buen gallinero.

Las gallinas se tienen en locales infectos y a ellos van a parar las polladas; por no gastar ni hay corralillos especiales para las crías, ni departamentos donde mantener separados los sexos que, antes de la edad conveniente ya se juntan debilitándose su vigor natural: no se limpian los dormitorios ni los parques, en una palabra, se tienen las aves tan abandonadas, que no es posible se mantengan en las debidas condiciones.

Observad que donde más se quejan de esas malas echaduras y de la muerte de polladas *en masa* es en los cortijos y casas de campo donde hay años que no salvan ni una pollada, pero no ponen remedio y al año siguiente vuelve a ocurrirles.

En cambio no hay cuidado de que la comadre de la casa deje de mirar una por una sus gallinas para quitarles la *pepita*, esa *pepa* en la que nosotros nunca creímos y por esto decimos como la vieja del cuento «*viva la gallina y viva con su pepita*».

Siempre por economía o por seguir las rutinas, desde los primeros días se alimentan los polluelos con mijo, arroz cocido o crudo, cuartas y alimentos inadecuados con los cuales viven, pero no se crían robustos.

Déseles los primeros días huevo y migaja de pan bien secos y luego buenos granos molidos y harinas fuertes como las de maíz, avena y trigo; dénselos en vez de arinilla de cuartas amasada en

agua, salvado grueso ligeramente humedecido en leche; procúrese que no les falte nunca pasto o verdura en ración abundante y se les verá subir sanos y vigorosos.

Cuando mayores, procúrese que la gallina esté bien nutrida, no a base del sempiterno maíz, sino de una mezcla en la que bien puede entrar ese grano, pero asociado a la avena, al trigo, a la cebada y a las habas.

Atiéndase a que no le falte nunca algo de materias animales, que, si están cautivas y no pueden buscarlas en el campo, se les tendrán que proporcionar de una manera o de otra.

Téngaseles siempre a su alcance arena, cal apagada o alguna de las harinas de huesos o en general ya fosfatadas que el comercio expende y que dan vigor al animal, llegando hasta el germen del huevo.

Procediendo así la puesta será más abundante, los gallos se mostrarán activos y el germen será vigoroso, desaparecerá la gran proporción de huevos claros o infértiles y siendo fuerte el germen, la incubación se verificará normalmente y los pollos saltarán del cascarón y luego vivirán y crecerán rápidamente.

Considerad que por razón natural no es posible que de padres mal nutridos salgan hijos fuertes y robustos y comprendéis que lo propio ha de ocurrir en las gallinas mal nutridas.

Algunos exclamarán «esto no es cierto, en mi gallinero el maíz está siempre al alcance de las gallinas y siempre tienen comida»...

A estos les contestaríamos que no es la cantidad si no la calidad del alimento lo que da vigor a un ser viviente y que si no les da más que maíz ni recogerá muchos huevos ni obtendrá jamás polladas vigorosas.

CONCLUSIÓN

Es, pues, erróneo acusar a la Avicultura y a las gallinas de los desastres en las polladas y del malogro de las incubaciones, el responsable es el avicultor que no quiere estudiar lo que la moderna Avicultura y su progreso le enseña y aferrado a las antiguas rutinas sigue las prácticas de las viejas comadres, entre las cuales se suceden los defectos generación tras generación, como sus gallinas heredan los males y defectos de los progenitores.

Como en el primer caso, en el segundo señalamos la causa y dimos el remedio.

Ahora diremos algo más y es que *no hay que esperar en el ponerlos*.

Todo gallinero que no esté debidamente organizado en Diciembre es gallinero atrasado para todo el año siguiente.

Al decir organizado nos referimos:

- 1.º A la limpieza y saneamiento de los locales.
- 2.º A la raza nueva o en vías de regeneración.
- 3.º A la adopción de un buen régimen ali-

menticio preparatorio de una puesta abundante y vigorizante.

Todo esto debe hacerse en el acto de leer estas líneas sin perder ni un día, para que en Enero todo este pronto.

Las gallinas al influjo de la limpieza y del saneamiento del corral se alegrarán y mostrarán mayor apetito.

Estimuladas por el cambio de alimentos los tragarán con avidez, se irán reponiendo y romperán la puesta.

Aprovéchense los primeros huevos para obtener crías tempranas cuyos pollos darán huevos en Agosto o Septiembre y seguirán poniendo en invierno.

A partir del 1.º de Junio suspended las crías guardando solo como reproductoras para el año siguiente las que primeramente nacieron y dieron más huevos y así en un año tocaréis los efectos del nuevo régimen y los decepcionados recobrarán sus ánimos y se reconciliarán con esas aves de las que tanto mal dijeron cuando ellos mismos eran los culpables inconscientes.

COCCOROCOOC.



Consejos para el mes de Diciembre

En diciembre, el avicultor nota un pequeño aumento en la puesta que se eleva al 11 y 15 por 100 y alguna que otra gallina se pone clueca, debiendo ser aprovechada; pero de todos modos, para fines de mes, nidales e incubadoras deben estar preparados para que al subir más la puesta, y aun a trueque de encontrar mucho huevo claro, no se desperdicie ni uno y puedan entrar en las incubaciones tempranas.

Trabájese con ahinco todo el mes en acabar de cebar los capones, *poulardes* y pollos que quieran venderse en las ferias y fiestas de fin de año, o en el refinamiento de los que se reserven al propio consumo.

Auméntese la ración de grano, dése algún estimulante de la puesta, téngase siempre paja limpia en los nidales y sobre el suelo de los gallineros, practíquese una fosa en un rincón del patio y

llénese de estiércol de cuadra fresco, sobre el cual irán a posarse las aves en las horas de frío. Véase en las granjas o cortijos cómo las gallinas gustan de estar siempre al calor natural del estercolero.

Véndase en Navidad cuanto pueda tener salida para el consumo; procúrese vender también todo el sobrante de ave de raza a mayor o menor precio según su calidad, y espérese el año nuevo para seguir con el régimen que se deja expuesto en este capítulo, o para enmendarse si dejó de observarse y se tocaron desgraciadamente los resultados.

GALLO AMIGO.

ADVERTENCIAS

Versión de la obra del Prof. Philo

El exceso de original en estos últimos números nos ha obligado a truncar la publicación de la versión española del interesante libro del Profesor Philo «Cría progresiva de las gallinas».

A partir del próximo número se reanudará continuándola con la posible regularidad.

Indice y portada del tomo de

“La Avicultura Práctica” de 1916

Con el próximo número repartiremos el Índice correspondiente a las materias tratadas y grabados insertos en los doce números del año que termina, así como la cubierta-portada para su encuadernación.

Los que dejaren de ser suscriptores pueden reclamarla y les será enviada.

Venta de pavos, ocas y gansos

Recordamos a nuestros suscriptores que el 15 del corriente mes termina el plazo en el que regirán los precios para la venta de pavos, ocas y patos a los precios señalados en la hoja de ventas distribuida con el número de Noviembre.

Después de dicha fecha sufrirán notable aumento por la proximidad de la puesta.

Imp. J. Tatfé.—ARENYS DE MAR